

CUCHO Y LA BUENA NOTICIA

Carmen Gil - Jacobo Muñiz



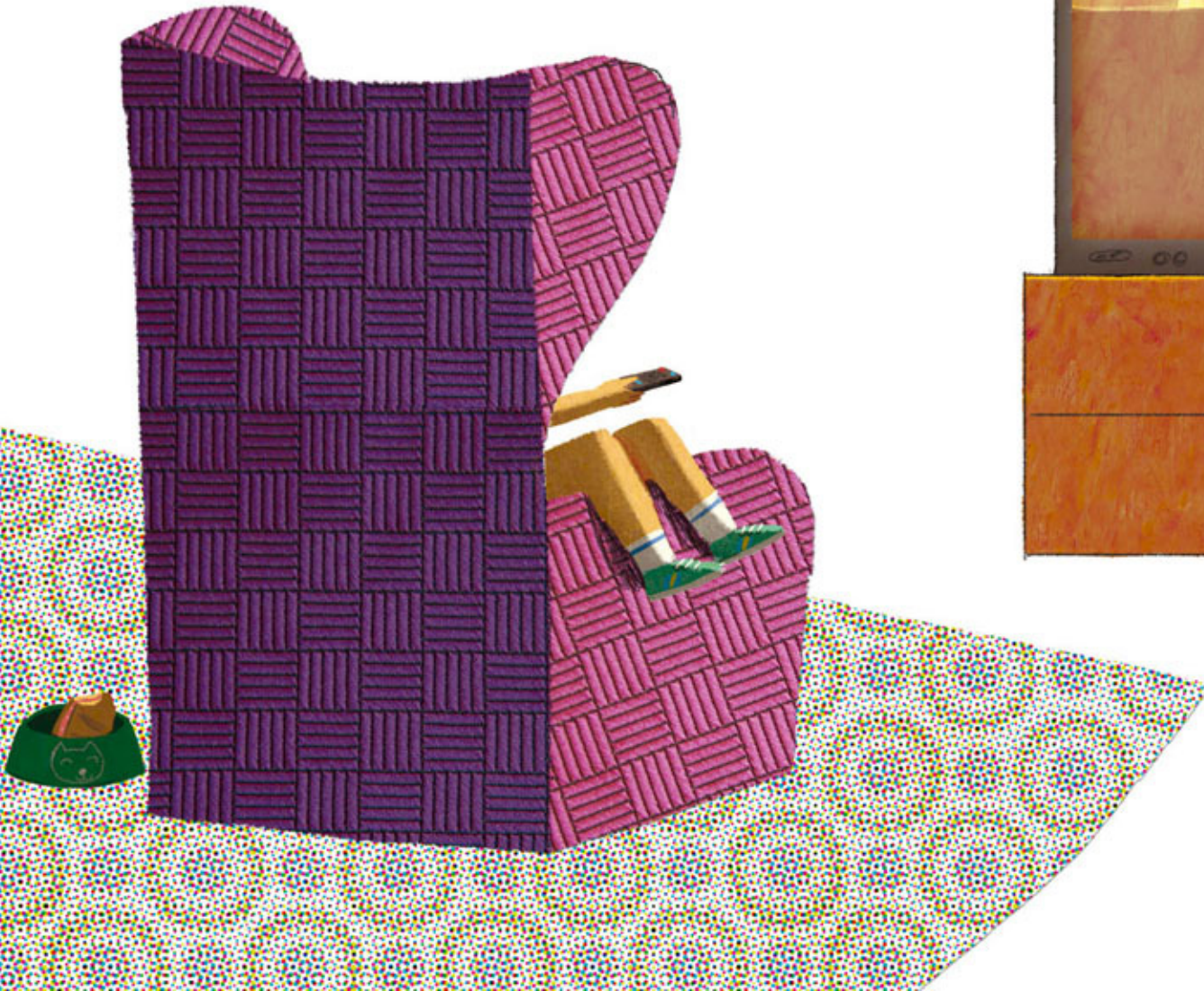
Se chupa los dedos Cucho:
los dulces le gustan mucho.
Ha hecho papá uno muy rico.
¡Se va a poner como el Quicol!



Se va a la cama Korobo
siempre con hambre de lobo
y el estómago vacío,
pero sin decir ni pío.



Cucho juega a balonmano.
Come de todo y muy sano.
A veces deja en el plato.
Mamá se lo pone al gato.



Korobo llega agotado:
hoy no ha probado bocado.
Vuelve a casa, del trabajo,
sin sonrisa y cabizbajo.

Cucho está triste y ceñudo:
piensa en Korobo a menudo.
En casa sobra comida.
¡Debe hacer algo enseguida!

Dentro de su corazón,
encuentra la solución
al problema en un pispás:
COMPARTIR CON LOS DEMÁS.



Y grita al viento rotundo:
"Se acabó el hambre en el mundo
repartiendo con justicia".
¿Puede haber mejor noticia?



1 Sabías que...

- Korobo vive en un pueblo de casas de barro.
- El pueblo de Korobo está en Safo Nassarawa, en la región de Maradi, Niger (África).
- En algunos pueblos, como el de Korobo, muchos niños están desnutridos (no reciben el alimento necesario para vivir).
- Los niños que no se alimentan bien no tienen fuerzas para reír y para jugar, ¡y además se ponen enfermos!

**2 Dramatizar el poema.**

Cada niño se aprende un pareado (dos versos) del poema y lo recita con tristeza, con enfado, con miedo, con nerviosismo, tiritando de frío, con mucho calor, bajito, gritando...

3 Crear un kamishibai.

Cada niño hace un dibujo para su pareado. El maestro los amplía y escribe el pareado por detrás. Con el kamishibai los niños podrán contar el poema narrativo al resto del colegio.

4**Preparar un teatro y representarlo para los padres.**

Se chupa los dedos Cucho:

(chuparse los dedos)

los dulces le gustan mucho.

(abrir los brazos, dibujando una circunferencia desde el pecho)

Ha hecho papá uno muy rico.

(besarse la punta de los dedos y extenderlos)

¡Se va a poner como el Quico!

(inflar los moletos y poner los brazos a ambos lados del cuerpo en forma de paréntesis)

Se va a la cama Korobo

(poner las dos manos juntas debajo de la oreja de la cabeza inclinada)

siempre con hambre de lobo

(abrir y cerrar las manos a ambos lados de la cara)

y el estómago vacío,

(masajearse la barriga con una mano, en redondo)

pero sin decir ni pío.

(poner el dedo índice delante de los labios)

Cucho juega a balonmano.

(botar una pelota imaginaria)

Come de todo y muy sano.

(dirigir la mano, con las puntas de los dedos juntas, varias veces hacia la boca)

A veces deja en el plato.

(poner gesto de enfado y señalar un plato imaginario)

Mamá se lo pone al gato.

(relamarse y maullar)

Korobo llega agotado:

(pasarse la mano por la frente y poner cara de cansancio)

hoy no ha probado bocado.

(decir que no con el dedo y la cabeza)

Vuelve a casa del trabajo,

(caminar moviendo los brazos, sin moverse del sitio)

sin sonrisa y cabizbajo.

(dibujar con el dedo sobre la boca una sonrisa al revés y bajar la cabeza)

Cucho está triste y ceñudo:

(tirarse de las comisuras de los labios hacia abajo)

piensa en Korobo a menudo.

(dar vueltas con el dedo índice sobre la sien)

En casa sobra comida.

(mover la mano en el aire, dibujando un círculo con la punta de los dedos juntos)

¡Debe hacer algo enseguida!

(poner los brazos en jarras)

Dentro de su corazón,

(poner las manos sobre el corazón)

encuentra la solución

(decir sí con la cabeza y sonreír)

al problema en un pispás:

(dar un saltito)

COMPARTIR CON LOS DEMÁS.

(poner las dos manos cruzadas sobre el pecho, abrirlas y extender los brazos dibujando un semicírculo horizontal alrededor del cuerpo)

Y grita al viento rotundo:

(fruncir el ceño y asentir con la cabeza)

"Se acabó el hambre en el mundo

(poner las manos a ambos lados de la boca, en forma de altavoz)
repartiendo con justicia".

(ir señalando uno a uno, en redondo, a las personas de alrededor)


¿Puede haber mejor noticia?

(besarse las manos y lanzar los besos al aire)

Formar dos equipos y colocarlos enfrentados.

Repartir bolas de plastilina de manera que los miembros de un equipo tengan dos cada uno y los del otro ninguna. ¿Es justo? ¿Cómo se les ocurre que se podría solucionar este problema?

-Formar equipos de cinco. Cada miembro del equipo tendrá una plastilina de color diferente. Cada niño debe modelar una cesta con fruta variada (para ello han de compartir las plastilinas)

 Plantar una patata, por ejemplo, en dos macetas. Una tendrá arena pobre, sin nutrientes, sin fertilizantes. La otra, mantillo. La primera se regará con muy poca agua (con un cuentagotas). A la segunda se le proporcionará el agua y los fertilizantes necesarios. Observar lo que ocurre en cada una y compararlos con Cucho y Kuru y con sus pueblos.



Entrar en <http://www.unicef.es/lunicef/video.php> y ver el capítulo número 9 titulado Lublú cocinero

-¿Te dejas muchas veces comida en el plato?

-¿Hay comidas que no te gustan?

-¿Has pensado alguna vez que hay muchos niños desnutridos en el mundo?

-¿Te parece un problema grave?

-¿Qué se te ocurre que hay que hacer para solucionarlo?



Entre todos, inventar una receta para un mundo mejor. Entramos en <http://www.unicef.es/lunicef/librovisitas/receta.php> y se la enviamos a Lunicef.



Poner música a los versos siguientes y cantarlos todos juntos. Se les puede aplicar la música de Bartolo tenía una flauta.

Es que no te has dado cuenta
de que este mundo está loco:
gente con más de la cuenta
y otra gente con tan poco.

¡Caramba! ¡Qué problemón
es este de la pobreza!
Pero tiene solución.
¡Sí!, repartir la riqueza.

Si se distribuye bien,
un drama tan tremebundo
se acaba en un santiamén,
pues hay para todo el mundo.

(¡Hoy es fiesta!, Carmen Gil, Editorial CCS)



Visitar las páginas web del ilustrador de Cucho y Katar, Jacobo Muñoz <http://jacobomuniz.blogspot.com>,
y de su autora

<http://www.poemitas.com>

y, con ayuda del maestro, escribirles un mensaje contándoles lo que opinamos del cuento Cucho y la buena noticia.